

VICTORIA DIANA HORWITZ (1957-2013)

IN MEMORIAM

Transitamos por un camino que muchas veces nos sacude con la pérdida de seres queridos. ¿Cómo lograr que el recuerdo de quién ya no está se transforme en mensaje de optimismo para todos? Creo que una manera de alcanzar este anhelado sentimiento es refrescar algunos tramos de la vida de Vicky que, a modo de ejemplo, nos ilustran la clara y definida orientación que le dio a su carrera y la manera en que forjó su destino profesional.

A comienzos de los '80 se graduó de Licenciada en Ciencias Antropológicas de la FFYL-UBA (1983), durante lo que fue una etapa transicional para nuestra agitada universidad. Luego, por iniciativa personal decidió realizar estudios de postgrado, en una época que eso no era nada común. Obtuvo un Master en la State University of New York at Albany (1985) y en 1988 realizó una breve, pero inolvidable, pasantía en la University of California-Santa Cruz, a la que asistieron otros colegas-amigos de Latinoamérica. Algo más tarde se doctoró en la University of Kentucky (1990) donde encontró gran receptividad para sus intereses e inquietudes. Por sus méritos y desempeño recibió varias becas de esta última universidad que la ayudaron a costear sus estudios. Fue durante esos años que selló un sólido vínculo de amistad con quienes fueron algunos de sus tutores, colegas y compañeros. Toda esa rica experiencia le sirvió de soporte para su posterior regreso a nuestro país.

En los '80 integró varios proyectos en Tierra del Fuego y Patagonia y su experiencia de campo se enriqueció notoriamente. Fue en Isla de los Estados (1985-1988) donde adquirió la información que volcaría en su tesis doctoral, trabajo que ha sido inspirador

de proyectos recientes y nuevas publicaciones. Su generoso compañerismo y excelente humor fueron dos rasgos que marcaron la relación que cultivó con todos aquellos que conoció en esa etapa. Sus amigos aún evocan y atesoran el inmenso caudal de anécdotas generado en esas singulares campañas sureñas.

Al regresar a nuestro país recibió una beca de reinstalación de la Fundación Antorchas, organización para la que más tarde fue asesora y, finalmente, en la que ocupó un cargo de gestión. Durante todos esos años se concentró en motivar y orientar a la gente joven para que lograra acceder a distintos tipos de becas y subsidios, que para muchos fueron fundamentales en los inicios de sus respectivas trayectorias. Algunos de los programas a los que se abocó fueron los de becas de grado para alumnos destacados, becas para la culminación del doctorado y subsidios para jóvenes investigadores. Esto activó oportunidades para mucha gente joven de nuestra carrera y otras disciplinas, en un momento en que los organismos oficiales del Estado no contemplaban posibilidades equivalentes.

A mediados de los '90 se incorporó a la docencia en el ámbito de la FFYL-UBA integrando dos materias de grado: el Seminario Anual de Investigación en Arqueología y Prehistoria Americana y Argentina II. Desde esos espacios se dedicó por entero a la producción de material didáctico, a tutorar tesis de grado y al desarrollo de estrategias y recursos para los futuros investigadores. También fue docente de la Universidad de Catamarca durante un largo tiempo. En años recientes se destacó por su actividad como Directora de la Colección de Tesis y Serie de Publicaciones de la Sociedad Argentina de Antropología.

En el 2005 se integró al proyecto de investigación y extensión que estamos llevando a cabo en la zona de Los Antiguos, en el noroeste de Santa Cruz. Participó en todo lo que pudo hasta donde su salud se lo permitió, gracias a su tenaz voluntad. Sentó las bases de los primeros talleres didácticos con chicos en edad escolar y trabajó con la gente del lugar en diferentes temas relacionados con la apreciación social del pasado. Jamás dejamos de contar con sus ideas, opinión y criterios. Esto nos permitió compartir un proyecto grupal que casi desde un comienzo buscó trabajar para y con la comunidad local. Para nosotros su partida ha significado una pérdida irreparable, pero su labor y dedicación se mantendrá como guía de lo que esperamos vendrá.

Es por eso que resulta difícil separar su aporte como docente, investigadora, editora o tutora de sus cualidades personales. Ambas se acompañaban y complementaban. Era una

persona extremadamente generosa y desinteresada. Eso hizo que la lista de personas que la apreciaran en sus múltiples roles fuese creciendo con los años y que el impacto de la noticia de su ausencia golpeará sobre varias generaciones. Alumnos, amigos, colegas, compañeros de todas las edades quisieron dar sus condolencias, y el saber que Vicky era tan querida y reconocida sirvió de alivio para su familia. Ahora que han pasado varios meses de su despedida recuperamos la alegría que nos dejó su recuerdo, la misma que ella supo transmitirnos y que no será tan fácil imitar. En una carta de pesar que recibí de una colega extranjera la describe como “una gema”. ¡Qué hermosa metáfora de lo que fue y siempre será!

GUILLERMO LUIS MENGONI GOÑALONS
CONICET - INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA, FFyL, UBA.
25 DE MAYO 217 3° PISO (C1002ABE)
CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
wmengoni@yahoo.com.ar